

El segundo caso corresponde a una hembra adulta de *R. garridoi*, colectada en estado gestativo en Baitiquirí, San Antonio del Sur, Provincia de Guantánamo, la que parió en el laboratorio el 23 de marzo de 1982. El 22 de mayo de 1983 (14 meses después del parto), "parió" unos 20 huevos infecundos, seis de los cuales, tomados al azar, midieron (en mm) lo siguiente: longitud (eje mayor) 2,50-2,90 ( $\bar{X} = 2,64 \pm 0,17$ ); ancho (eje menor) 2,45-2,60 ( $\bar{X} = 2,51 \pm 0,05$ ). Estos eran, en general, de aspecto esférico y de color amarillo. Todos fueron inmediatamente devorados por la madre. El 5 de agosto de 1983, copuló con uno de sus hijos criados en el laboratorio y parió 27 larvas, el día 27 de septiembre del propio año (53 días después de la cópula). El 31 de diciembre de 1984 (15 meses después del último parto), no había parido nuevamente.

El hecho de que esta hembra haya "parido" una veintena de huevos infecundos, con posterioridad a un parto normal, no deja lugar a dudas respecto a la ausencia de espermatozoides almacenados o de huevos fecundados en su aparato reproductor.

Casos de "partos" consistentes solo en huevos infecundos han sido señalados también para *Centruroides guanensis* Franganillo (L. F. de Armas, *Poeyana*, 211:22, 1980). Puesto que en tales casos el número de huevos infecundos coincide con el número de larvas que normalmente nacen en cada parto, ello sugiere la existencia de un control hormonal sobre el desarrollo embrionario, igual o parecido a como ocurre en el búpido *Lychas tricarinatus* (Simon) [A. P. Mathew, *Biol. Bull.*, 123(2):344-350, 1962 citado por Lourenço, *Rev. Nordest. Biol.*, 2(1-2):59, 1979].

No obstante el bajo número de observaciones precisas, resulta evidente que, al menos en *R. junceus* y *R. garridoi*, cada parto requiere de una cópula. Sospechamos que idéntico fenómeno ocurre en *R. rochai*, y posiblemente también en *P. meseaensis*, *D. trinitarius*, *C. gundlachii*, y otros escorpiones.—Luis F. de Armas (Instituto de Zoología, Academia de Ciencias de Cuba).

#### MISCELANEA ZOOLOGICA 30:2-3, 2 de febrero, 1987

**DATOS SOBRE UNA PUESTA DE *AMEIVA AUBERI* COCTEAU (SAURIA: TEIIDAE).**—La falta de información sobre las puestas, neonatos y los hábitos reproductivos de *Ameiva auberi*, una de las especies más abundantes de lagartos de Cuba, y la necesidad de estimular la investigación de estos aspectos cruciales para el desarrollo de la ecología poblacional de las especies de la fauna, nos ha motivado para dar a conocer las informaciones siguientes.

Durante una reciente expedición a la Península de Guanahacabibes (15-19 de junio de 1985), se descubrió el día 16 una puesta de la mencionada especie cobijada debajo de una piedra que se encontraba semienterrada unos 3 cm. Al retirar la piedra se observó una excavación de 4 cm por debajo de la superficie sobre la cual descansaba; en su interior se encontraba un huevo blanco y ovoide de cáscara tersa. El sitio se encuentra en el camino de Uvero Quemado, a 5 km de la carretera de María la Gorda, en el interior de un bosque semidecíduo sobre diente de perro característico de Guanahacabibes. La temperatura del aire, 1 cm por encima de la superficie del suelo, fue 30,4°C; y la temperatura del substrato en el nido fue 29,4°C (ambas tomadas con el bulbo del termómetro colocado a la sombra). Las longitudes de los ejes menor y mayor del huevo (en milímetros) en el momento de la colecta fueron 11,8 y 15,5 respectivamente.

El huevo se colocó en un recipiente plástico de forma cilíndrica, con tapa perforada, sobre una litera de tierra y hojarasca tomada en el sitio de la puesta. El vial plástico con el huevo fue puesto en el interior de un recipiente mayor, con tierra húmeda y tapa, brindándole un ambiente con la temperatura del aire entre 25,5°C y 34,0°C, y una humedad relativa entre 90 y 98%.

En los días sucesivos se notó un incremento en el tamaño del huevo, el 25 de junio las longitudes de los ejes menor y mayor (en milímetros) fueron 12,0 y 15,8 respectivamente; el 29 de junio, 13 días después de la colecta, las dimensiones del huevo eran 12,4 y 16,1 respectivamente. El 1ro de junio se detectó la cáscara fracturada y el individuo recién nacido emergiendo del huevo. Las medidas del individuo (en milímetros) fueron: longitud hocico-cloaca 33,4; longitud de la cola 70,5; longitud de la cabeza 10,4; ancho mayor de la cabeza 0,54. El neonato fue sacrificado y conservado en alcohol al 70% en la colección del Instituto de Zoología.

Estimamos que el período de incubación se encontraba en su tiempo medio en la fecha de colecta; de ser cierta esta hipótesis la incubación tendría una duración aproximada de 30 días, similar a la de algunos lagartos cubanos del género *Anolis* (Sauria: Iguanidae), de acuerdo con observaciones de los autores.—*Alberto R. Estrada* (Grupo Técnico de Áreas Protegidas) Dirección Postal Apartado 5152 La Habana 5, *Julio Novo* y *Luis V. Moreno* (Instituto de Zoología).

\* NUEVOS REPORTES DE AVES PARA LA PENÍNSULA DE GUANAHACABIBES, PINAR DEL RÍO, CUBA.—La Península de Guanahacabibes ha sido objeto de numerosas expediciones zoológicas en los últimos 20 años, pero dada su extensión (10 770 km<sup>2</sup>) y sus características en los ecosistemas, el conocimiento de su composición faunística es aún incompleto.

Según O. H. Garrido y A. Schwartz (*Poeyana*, 53:1-68, 1968) y O. H. Garrido (*Misc. Zool.*, 10:24, 1980) el número de formas de aves para esta Península es de 144. Dada la posición geográfica, como zona de tránsito de aves migratorias, y las condiciones fisiográficas y ecológicas de este territorio, se puede asegurar que faltan por reportar algunas especies más de aves.

En el presente trabajo se reportan tres especies de aves, dos de estas no habían sido consideradas anteriormente, en las listas citadas.

Order. Columbiformes, Familia Columbidae, *Zenaida asiatica asiatica* (Linneo), (Paloma Aliblanca).

Según O. H. Garrido y F. García (*Catálogo de las Aves de Cuba*, Acad. Cien. Cuba, 1975) esta especie fue introducida en Pinar del Río en 1931, con anterioridad solo se encontraba en las provincias orientales y en la costa S, hasta las montañas de Trinidad.

Según A. Estrada fue observado entre el 17 y el 26 de octubre de 1983 bandos entre 5 y 10 palomas forrajeando en la manigua (matorral xerofítico subcostero) a la altura del primer farallón (Farallón del Inglés) 20 km al W de La Bajada, en la región de Uvero Quemado, y en la vegetación xerofítica alledaña a Punta Leones, 8 y 17 km, respectivamente, al S de La Bajada (en la Península de Corrientes).